



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:**

**La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO  
Capaces**

**AUTOR:**

**Salame Benalcázar María Belén**

**Componente práctico del examen complejo previo a la  
obtención del título de Psicóloga Clínica**

**TUTOR (A)**

**Psic. Cl. Álvarez Chaca Carlota Carolina, Mgs.**

**Guayaquil, Ecuador**

**26 de febrero del 2020**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
**CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **Salame Benalcázar María Belén** como requerimiento para la obtención del título de **Psicóloga Clínica**.

### **TUTOR (A)**

f. \_\_\_\_\_

**Psic. CI. Álvarez Chaca Carlota Carolina, Mgs.**

### **DIRECTOR DE LA CARRERA**

f. \_\_\_\_\_

**Psic. CI. Galarza Colamarco Alexandra Patricia, Mgs.**

**Guayaquil, a los 26 del mes de febrero del año 2020**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
**CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

Yo, **Salame Benalcázar María Belén**

### **DECLARO QUE:**

El **componente práctico del examen complejo, La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO Capaces** previo a la obtención del título de **Psicóloga Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 26 del mes de febrero del año 2020**

### **EL AUTOR (A)**

f. \_\_\_\_\_

**Salame Benalcázar María Belén**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA

## AUTORIZACIÓN

Yo, **Salame Benalcázar María Belén**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO Capaces**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

**Guayaquil, a los 26 del mes de febrero del año 2020**

**EL (LA) AUTOR(A):**

f. \_\_\_\_\_

**Salame Benalcázar María Belén**

## INFORME URKUND



**TEMA:** La depositaria de los dolores, tristeza y miedos de los NO capaces

**ESTUDIANTES:** María Belén Salame Benalcazar

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**INFORME ELABORADO POR:**

Psic. Carlota Alvarez Ch, Mgs.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**  
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA

**TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. ALEXANDRA PATRICIA GALARZA COLAMARCO, MGS.**

DIRECTOR DE CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. RODOLFO FRANCISCO ROJAS BETANCOURT, MGS.**

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. ROSA IRENE GÓMEZ AGUAYO, MGS**

DOCENTE REVISOR

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	2
DESARROLLO .....	4
NIVEL DESCRIPTIVO .....	4
NIVEL DINÁMICO .....	6
NIVEL ESTRUCTURAL.....	14
CONCLUSIÓN .....	18
REFERENCIAS .....	20

## RESUMEN

Se presenta el análisis de un caso desde la perspectiva psicoanalítica; se ha considerado dicha perspectiva porque ésta se encarga de temas muy simples pero que al mismo tiempo son inmensamente complejos, entre ellas podríamos mencionar al amor-odio, deseo-ley, sufrimiento-placer. Si bien es cierto son simples, pero son también eternamente actuales. El caso se ocupa de una mujer cercana a los cuarenta años que se ha hecho cargo de los dolores ajenos, que desde su niñez tomó una posición de llevar en ella las situaciones penosas de quienes la rodeaban, primero fue de su madre y hermana; y el ciclo continuó hasta que se convirtió en una adulta, porque no sólo cargó con las de aquellas dos mujeres que marcaron su infancia, sino que luego lo hizo inclusive con los acontecimientos que rodearon a su esposo y hermano. Se podría decir que ella goza en ser aquella que carga con los dolores de los demás, como si eso le diera una significación, como si necesitase cargar con los dolores de otros para contar con una aprobación y sentir entonces que tiene un propósito en la vida. Por esa relación que tiene con el otro, por esa búsqueda a través del otro de ser aquella depositaria del dolor y tristeza; podríamos pensar entonces que estamos frente a una neurosis, de la modalidad histérica; una mujer que necesita del Otro para sentirse “viva”; una mujer que busca en el otro ser aceptada bajo el precio de soportar las penurias de ellos.

**Palabras claves:** Histeria, Fantasma, Goce, Represión, Síntoma, Goce femenino.



## ABSTRACT

This paper explains the analysis of a case from the psychoanalytic perspective; This perspective has been considered because it deals with very simple issues but at the same time they are immensely complex, among them we could mention love-hate, desire-law, suffering-pleasure. While it is true they are simple, but they are also eternally current. The case deals with a woman close to forty who has taken care of the pains of others, who since her childhood took a position to take in her the painful situations of those around her, first it was her mother and sister; and the cycle continued until she became an adult, because she not only carried those of those two women who marked her childhood, but then did so even with the events surrounding her husband and brother. You could say that she enjoys being the one who bears the pains of others, as if that would give her a meaning, as if she needed to bear the pains of others to have an approval and feel then that she has a purpose in life . For that relationship he has with the other, for that search through the other to be that would deposit the pain and sadness; we could think then that we are facing a neurosis, of the hysterical modality; a woman who needs the Other to feel "alive"; a woman who seeks in the other to be accepted under the price of enduring their hardships

**Key words:** Hysteria, Ghost, Enjoyment, Repression, Symptom, Female Enjoyment.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo mostrará un caso clínico que será analizado desde el marco del psicoanálisis; para mostrar al lector la razón de haber elegido ese marco conceptual se tomará la idea expuesta por Sánchez (2016) que indica:

El dominio de donde se busca y el dominio de donde se encuentra (Miller, 2011), el psicoanálisis se ubica en los terrenos del encuentro con un saber que no se sabe, es decir, con algo que pertenece para un sujeto sometido a análisis al orden de lo reprimido (Freud, 1915), a diferencia de la ciencia positivista orientada por la búsqueda de una verdad objetiva y última sobre los fenómenos que estudia (párr. 1).

El desarrollo del caso tendrá como objetivo que Miriam –la mujer la sujeto del caso- se encuentre con un saber que ella no sabe o que más bien lo tiene reprimido, desde este lugar se reconoce que no hay una verdad objetiva; probablemente otro profesional bajo otro marco teórico tenga otros objetivos al acercarse a este caso, sin embargo, el análisis propuesto persigue ponerla a Miriam frente a un espejo y que descubre, hasta cierto modo, las razones de su actuar.

Bajo el encuadre psicoanalítico el recorrido a realizar, iniciará por un nivel descriptivo donde se encontrará a una paciente que llega angustiada, porque se halla invadida con una impresión de asedio, de pánico; pareciera que ella espera que las malas noticias lleguen por cualquier lado; por toda su novela familiar a ella le aterran las noticias de enfermedad y muerte que pudieran llegarle.

En este nivel entonces se describirá la historia de Miriam, desde el punto de partida que se conoce, que fue a la edad de seis años donde hubo un daño afectivo, lo que tiene un efecto sobre su madre, que dicho sea de paso ya era una mujer con una posición definida como aquella que se encargó de su familia, hasta llegar a la vida adulta desde donde ya manifiesta su malestar.

En el siguiente nivel será el dinámico y corresponde decir de este, que es el punto de análisis medular, dado que es ahí donde se revisará el encuadre familiar de Miriam, para plantear, entre otras preguntas, cómo ella responde a eso que le tocó vivir, cómo se ubica ante los acontecimientos, qué efectos tiene la madre sobre ella. Se mostrará evidencia de porqué se la consideró desde la estructura de neurosis; la estructura de psicosis se descartó porque en Miriam no se muestra ningún fenómeno elemental.

En este nivel dará cuenta también, de cómo Miriam se constituye frente al Otro que es punto clave en la neurosis. Una vez revisada la estructura se tratará la modalidad, que dará evidencia del porqué se la plantea como histérica, se analizará su estructura fantasmática, sus significantes, sin dejar el punto central de las histéricas, el cual es asegurarse de su insatisfacción.

Se hará un recuento también de que provocó en Miriam entrar en angustia; cuál es su punto de goce y no solamente de goce, sino de goce femenino, cómo es que ella termina ubicándose como la depositaria del dolor, las tristezas y el miedo de los que le rodean, cómo hizo de esa posición, la necesaria para darle significado a su existencia.

Finalmente, el último nivel, que está definido como el nivel estructural, se llevará a cabo claro está, el diagnóstico estructural; se comparará también las dos modalidades de la neurosis: obsesión e histeria, exponiendo cual podría ser el problema que el caso podría plantear a la teoría. Para concluir con el nivel se expondrá el aspecto sobresaliente del caso.

## **DESARROLLO NIVEL DESCRIPTIVO**

Miriam es una mujer de aproximadamente 40 años. Ella pertenece a una familia en la que sus padres tenían más de cincuenta años de casados y eran seis hermanos. El padre provenía de una familia de profesionales exitosos y la madre de una familia de terratenientes que perdieron la tierra en la anterior generación, debido a la muerte temprana del padre.

Alrededor de los seis años de edad, su padre le fue infiel a la madre y ella se enteró accidentalmente de lo sucedido; esta situación provocó que la madre entre en un estado depresivo y que junto con la llegada de sus gemelos se aislara; y fue justamente Miriam quien acompañó en ese estado a su madre. Como parte de los relatos de la madre, Miriam cuenta que a mitad de año y en Navidad esperaban desde una colina a su padre y ella repetía: “ya pasaron la curva de la muerte”.

Miriam también acompañó siempre a su hermana mayor, en sus miedos y temores, tanto en casa, como cuando tuvo que vivir la muerte de uno de sus novios. Luego cuando ya ambas estaban casadas, frente a la situación de su cuñado que sufrió una embolia fue ella y no su hermana la que cargó con esa enfermedad y cuidó de su cuñado, aun teniendo que renunciar a su trabajo de ese momento y detenerse su crecimiento profesional por tres años.

Tiempo después su hermano por temas laborales le pidió quedarse en su casa y poco a poco fue ocupando en la casa más espacio de lo que debía y adueñándose también de sus empleados y Miriam también tuvo que cargar con eso.

En medio de esta familia: madre y hermanos que siempre se apoyaban en Miriam, ella tuvo periodos de paz cuando fue a estudiar fuera, seguramente porque se sintió un poco liberada de la carga que siempre llevó sobre ella.

Cuando Miriam decide casarse, ella elige para sí un hombre diez años mayor que ella; su forma de ser era tranquila y eso le hacía sentir a ella relativamente protegida.

Finalmente su esposo que trabajaba en la política, tenía un trabajo que era fluctuante, en la época en que no tenía trabajo Miriam se hacía cargo de todos los gastos y en realidad esa no era la queja de ella, sino más bien que su esposo en los tiempos en los que sí tenía trabajo, no tome las precauciones del caso.

La pregunta a plantearse sería porque Miriam en cierta forma, hacía depender su existencia de la aprobación de su hermana, que la llevó a depender tanto de ella a tal punto de no importarle lo tanto que podría estar cargada, con tal que su hermana le diera una sonrisa de aprobación.

Toda esta situación la llevo a Miriam a encontrarse frente a una sensación de sentirse asediada por todos los lados y de entrar en un pánico horrible. Miriam demuestra que ella no vive en el presente sino en un futuro catastrófico; cree que va a llegar una mala noticia; por todo lo vivido a ella le aterran las noticias de enfermedad y muerte que pudieran llegarle. Sus ojos delataban su intranquilidad, son ojos de alertas que revisaban el entorno esperando lo inesperado, sin poder gozar el presente.

## NIVEL DINÁMICO

El análisis de este nivel dinámico, se podría iniciar con la pregunta ¿Cuál es la causa del actuar de Miriam?, es decir que la lleva a colocarse como la depositaria del dolor de los demás. La búsqueda sería encontrar la fuente que anima a Miriam, esa fuente que la anima en tanto y cuanto la mueve, pero que es justamente la que le produce sufrimiento, y si se habla de encontrarla es porque esa causa esta velada para ella.

Para iniciar el recorrido enmarquemos el cuadro donde Miriam siendo niña se situó, en una relación de sus padres probablemente quebrantada quizás un tiempo atrás de que la madre de Miriam se embarace de gemelos, relación que estalla con la revelación de que el padre fue infiel; y esto produce una madre sumergida en una depresión fuerte que la llevó a aislarse del mundo y fijar sus ojos únicamente en su casa y en la pareja de niños gemelos.

Una mujer que se puso más del lado de madre que del lado de la verdadera mujer, lo que Miriam oía de esa madre es un lamento por todas sus desgracias, se podría pensar entonces cómo afectó esa posición de la madre a Miriam, Lacan (1970) dice al respecto:

El papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca pueda llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre. (p. 118)

Entonces qué papel jugó la madre, qué deseo transmitió, si se piensa en qué mosca le picó, bien se podría decir que fue una mosca que hizo una fuerte afectación porque fue desplazada como causa del deseo de su esposo. Ante ese escenario como dice González (2018): “Surge entonces la pregunta ¿Qué soy en el deseo del Otro? En este caso, el Otro materno. Interrogación que

toca el ser del sujeto” (párr. 14); el ser de Miriam fue tocado, de tal forma que desde ese lugar se estructura.

Desde cómo responde a la pregunta, González dirá que frente a esa interrogación hay “posibles respuestas ¿Que la haga feliz? ¿Que la colme? ¿Qué borre sus heridas?” (párr. 14), si se tuviera que tomar como supuesto cual eligió Miriam, bien podría ser la tercera; porque mientras sus hermanos mayores optaron por sus amigos del colegio y se dedicaron a salir, ella se quedó junto a su madre sino a borrar sus heridas, por lo menos a cargarlas, fue su forma de subjetivizar ese deseo inconsciente.

Lo que corresponde en este momento es traer cómo menciona Torres (2014) la pregunta del primer Lacan que “gira alrededor de cómo llegará a constituirse un sujeto en relación a ese Otro que preexiste al sujeto” (pag 13). Sin lugar a dudas, estamos frente a una niña que padeció la relación con su madre, señalada por Lacan como siempre estragante y su respuesta ante ese padecimiento fue *quedarse* sola con su madre, ser en ese momento el falo de la madre, aquello que para Miriam su madre estaba deseando.

En ese quedarse con su madre fue la que más recibió sus dichos, uno que veremos en el relato de la historia de Miriam, de cómo la marcó, fue cuando a mitad de año y en Navidad esperaba desde una colina a su padre, su madre decía: “ya pasaron la curva de la muerte”. Imaginemos a una niña viendo su mundo desde esa vista panorámica que la colina le permitía, tomando para sí el significante muerte, sería entonces para ella, la vida vivida desde ese lugar.

Dirá Conde (2015) “En primer lugar tenemos el lenguaje y es gracias al lenguaje como podemos hablar de un cuerpo: el lenguaje permite que se constituya el cuerpo en sentido habitual” (p. 128); fue entonces cercana al significante muerte que Miriam tejió su historia, entonces no es de extrañarse que Miriam sintiese que toda la gente a la que ella se allegaba era víctima de desdichas. Miriam como dice Torres “está herido por lo que podríamos llamar el flechazo del significante, por la palabra del Otro que lo marca” (p. 13); ese significante muerte que la madre le transmite.

Miriam entonces se constituyó en relación a la madre, a ese Otro; a la respuesta que Miriam quería darle a la madre, cargar con su dolor; y desde ese lugar se posicionó más adelante en su vida adulta vuelve a cargar con los dolores de los otros haciéndose responsable –sin serlo- de la enfermedad del marido de su hermana, su hermana tenía un trabajo que le impedía hacerlo o simplemente ella no quería, sin embargo Miriam sí dejó de trabajar; detrás de ello parecería que hay una búsqueda de gustar al otro.

Como menciona (Chemama, 1996) Chemama (1996) “El deseo de la histérica revela la naturaleza general del deseo de ser deseo del Otro” (pag. 203) y además “La histérica interpreta el consentimiento a la femineidad como un sacrificio, un don hecho a la voluntad del Otro al que así consagraría. Desde allí, se inscribe en un orden que prescribe tener que gustar y no desear” (pag. 205); esta descripción es exacta a la vivencia de Miriam, su meta definitivamente era gustar a su hermana, porque para ella “Una mirada rabiosa, un gesto de desaprobación de su hermana eran suficientes para que ella se acomodara plenamente a sus deseos” pero su deseo propio quedaba de lado.

Otro punto subjetivo que evidencia la estructura neurótica son los dos tiempos del trauma, porque es en la neurosis sin importar si es histérica u obsesiva, se van a dar estos dos tiempos. Así menciona Fernandez (2013):

Habría al menos dos momentos del trauma: el trauma causal (que produce el surgimiento del síntoma) y el trauma originario (la irrupción de lo real en la vida del sujeto). A la vez, la causa deja de ser lineal, ya que se juega en el après-coup de sus efectos. (párr. 12)

Corresponde en Miriam describir los dos momentos del trauma, el trauma causal sería cuando ella se siente invadida por el hermano y desprotegida por el esposo; aquel momento es revivido, hay un retorno del recuerdo del trauma originario que se da ante la revelación de la infidelidad del padre y la consecuente depresión de la madre. Miriam reprime su trauma originario,



como toda histérica, dirá Soler (2007) “Es éste el corazón de la tesis freudiana que manifiesta explícitamente cuando intenta especificar la histeria por la represión” (p. 120).

Ahora bien, qué le ocurre en la actualidad a Miriam, qué la trae a análisis, ella describe como su síntoma el sentirse asediada por todos lados, un pánico horrible a recibir una mañana noticia, una noticia de enfermedad o muerte; antes de ahondar en ese síntoma –el referido en 1895-, recordemos una cita de Freud: “El interés del que estudia la histeria no tarda en apartarse de los síntomas para dirigirse a los fantasmas que los producen”. Por lo que la dirección a seguir ahora debería ser, que la puso en esa situación a Miriam.

En el recuento de la historia de Miriam se puede observar, que su fantasma, la forma de relacionarse con los demás a través de ser: quien los acompaña en sus momentos de tristeza, de dolor, de necesidad; desde muy pequeña, diríamos su acto inaugural “tuvo” la necesidad de situarse como aquella quien brindó el acompañamiento a su madre en su depresión y de ahí en más parecería que repitió y repitió esa posición.

Vemos entonces en Miriam el fantasma histérico, porque “En el fantasma histérico, la histérica se ofrece como objeto al Otro y no como sujeto”. (Anónimo, 2016, párr 21) La histérica se ofrece como aquello que falta al Otro. Desde ese lugar procuró darle a la madre lo que le faltaba y luego acogió el significante de darle, también, a la hermana lo que le faltaba.

Sin lugar a dudas, fueron sus padres lo reafirmaron esta posición, pidiéndole que sea ella quien acompañe a su hermana en los momentos difíciles que le tocaba atravesar, porque no la consideraban a su hermana capaz pero a Miriam sí; el caso relata que “Los padres le pidieron que lo hiciera pues reconocían las dificultades de su hermana, pero no las de ella”.

Diremos pues, que un significante que tomó de los padres de su entorno familiar, fue que mientras su hermana mayor era la “bonita”, la que tenía dificultades para enfrentar las adversidades, ella por el contrario sería la

fuerte, la responsable de cargar con los otros. Se podría mencionar entonces que su significativo amo, transmitido por su padre es *cuida a tu hermana*, porque a la hermana no la creían capaz de hacerse cargo de sus propios miedos.

Retomaremos ahora los causales del trauma de Miriam, lo que le generó angustia el sentirse por un lado invadida por el hermano y desprotegida por el esposo, dos momentos de real para Miriam; porque en ese momento su fantasma es movido y ya no puede responder como la depositaría del dolor y la tristeza de los demás; tal como la hace ante el horror de descubrir la infidelidad de su padre, cuya forma de responder fue de protección, proteger en ese primer momento al padre y a la madre.

Y la misma respuesta fue dada ante el real de la muerte del novio de su hermana, de cuidar a su hermana. Conde, dirá que “La angustia que originariamente despierta una determinada escena traumática puede pasar a desplazarse y situarse sobre otra escena que guarda con aquella algún tipo de relación inconsciente” (p 126).

La interrogante sería ahora que la puso a Miriam en ese punto de angustia, si toda su vida tomó la posición de ser la depositaría del dolor de los demás, que fue lo que ahora puntualmente le aqueja, que la llevo a análisis a verbalizar su queja: por un lado tener la carga económica de la casa dado que su marido estaba sin trabajo y por otro lado sentirse invadida por el hermano; pero si ella se ubicó siempre como la depositaría del dolor de los demás, cuál era la molestia entonces de ser también ahora quien cargue con su esposo y con su hermano.

Por un lado tal como lo menciona Torres: “En el caso de la histeria, la queja siempre es en relación a un hombre: el partenaire, el padre, el marido” (p. 43). Además, dicho sea de paso, el significativo amo que recibe de su padre es que cuide a su hermana, no a estos otros hombres; el mandato era acoge los dolores de esas que no pueden hacerlo por sí mismas, de esas que no pueden con esa carga. Visto desde otra perspectiva, se podría decir, que Miriam

cargaba con los dolores de las que a su parecer eran incapaces pero en este caso no del hermano.

Dirá Nasio el respecto: “Con agudísima percepción, el histérico descubre en el otro la señal de una potencia humillante que lo hará desdichado, o de una impotencia conmovedora que le suscita piedad, pero a la que no podrá poner remedio” (p. 11); en este caso Miriam buscaba en el Otro esa incapacidad, esa impotencia y el hermano definitivamente no le reflejaba eso.

Miriam se ubicaba como objeto frente a aquel, que por su incapacidad, no puede cargar con sus propios dolores, tristezas y miedos; su vacío lo obtura con esa incapacidad del otro, con esa falta del otro; dirá Soler al respecto “El vacío que es propio del sujeto, el fantasma histérico lo obtura con otra falta. Necesita otra falta para obturar la suya. Es entonces la falta del deseo lo que viene al lugar del objeto” (p. 123). Y Miriam se angustia cuando el hermano la confronta ante ese lugar que ocupa de objeto a; estar en la posición de objeto a es su verdad; siguiendo el discurso de la histérica que Lacan describió.

Durante sus sesiones, Miriam relata un tiempo de calma para ella y fue precisamente cuando se fue a estudiar a la universidad fuera del país, cuenta que tuvo muchos amigos. Se deja ver que ese periodo de calma como ella mismo lo denomina fue porque pudo desprenderse de su posición de guardiana de los dolores y miedos ajenos; es decir se hizo cargo de su deseo que era el estudiar, sin embargo, ella vuelva a la misma posición, a la misma forma de relacionarse con los demás, de buscar su aprobación y entonces se deja ver su modalidad histérica.

Porque como bien indica Miller (2011): “El paradigma del deseo es en efecto el deseo histérico, en cuanto deseo insatisfecho” (p. 167); porque Miriam se encarga de mantener su deseo insatisfecho.

Como afirma Nasio:

El histérico, como cualquier sujeto neurótico, es aquel que, sin saberlo, impone al lazo afectivo con el otro la lógica enferma de su fantasma

inconsciente. Un fantasma en el que él encarna el papel de víctima desdichada y constantemente insatisfecha. Precisamente este estado fantasmático de insatisfacción marca y domina toda la vida del neurótico. (p. 10)

Y es esa insatisfacción la que dirige la vida de Miriam. Aún en relación a su matrimonio, se podría decir que Miriam eligió a su esposo para asegurar su insatisfacción, sin embargo, Soler C. aseverará que: “No es necesario pensar que el sujeto elige: es impropio decir esto porque dejaría entender que el sujeto es el agente de elección.

El sujeto está determinado por la elección, lo que no es lo mismo”, por lo que Miriam como buena histérica fue determinada por la elección casarse con alguien tolerante y tranquilo que no se haría cargo de ella y que más bien la dejaría con su necesidad de ayudar a otros, alguien que jamás la cuestionaría al respecto. Alguien que la dejaría en su posición, sin protegerla de ella.

Miriam en su devenir, daría cuenta que su punto de goce, es cuando sostiene el dolor de los demás, ella tiene ese punto más allá del principio del placer en ser la depositaria de las tristezas y dificultades de los demás. Fue ella quien por ejemplo se ofrece para cuidar al esposo de la hermana, repite y repite la historia, la hermana no lo podía hacer, era muy difícil para ella dejar todo por cuidar a su esposo, sin embargo, Miriam si “tenía que hacerlo”, ella se sentía en la obligación de aquello o dicho desde nuestro análisis era justo ahí su punto de goce, ser la depositaria de los No capaces.

Guimaraes (2018), referirá a un goce femenino y dirá que el “Goce femenino podrá ser formulado como ilimitado, continuo, expansivo e inclinado a la infinitización, exactamente en contraposición al goce fálico, que es limitado, restricto, localizado, evanescente” (p. 9). Y es lo que vemos en Miriam cuando por mantenerse en esa repetición de ser la depositaria del dolor y las tristezas de los demás, entrega demás, por ejemplo cuando renuncia a su trabajo para cuidar al marido de la hermana, ahí se muestra un exceso de goce, hay algo sin límite que va justamente por el lado de ese goce femenino.

Pero en esa búsqueda de goce, nos introduciremos al tema de la metáfora, como dice Tendlarz (1997). “La metáfora produce un efecto de sentido, no de significación” (párr. 15), en Miriam se observa cómo la aprobación de su hermana produce sentido a su vida, como si lo que no pudo recibir de su madre recibió de su hermana, sería ella entonces la Otra mujer. La aprobación de su hermana sería entonces su posición de goce.

Mencionará Tendlarz, también sobre:

“La redefinición del síntoma como goce de la letra implica su inscripción en el registro de una escritura que determina la manera con que cada uno goza de su inconsciente. Esta perspectiva construye una teoría generalizada del síntoma, válida tanto para la neurosis como para la psicosis, que fija al goce. C. Soler señala que el síntoma como metáfora se incluye como un suplemento en la neurosis por la acción de la función del Nombre-del-Padre. La fijeza de goce propia del síntoma es lo no-dialéctico, lo real del síntoma. A esto se añade en la neurosis el funcionamiento metafórico”. (párr. 19)

Así que la forma de gozar de Miriam es la descrita.

Si la “Satisfacción del síntoma se extrae de la coordinación entre goce y sentido” (Tendlarz, párr. 20); entonces Miriam estaba dispuesta a prestarse como la depositaria del dolor de los demás siempre y cuando hubiese una “sonrisa” de aprobación; porque tal como menciona el caso para Miriam “en cierta forma su existencia dependía de la aprobación de su hermana”.

## NIVEL ESTRUCTURAL

En el análisis del caso se ha utilizado la perspectiva psicoanalítica, desde ese marco teórico se despliegan tres estructuras clínicas y para cada uno de ellas existen también modalidades, como indica Bernal (2009) “Veamos: Estructura neurosis, modalidad: histeria y obsesión; estructura psicosis, modalidad: paranoia y esquizofrenia; estructura” (p. 2).

En el relato del caso de Miriam, fue posible siempre evidenciar una estructura de neurosis, una niña que se estructuró preguntándose que era para el deseo de la madre, que rechazó elegir seguir con su vida como sus hermanos mayores lo hicieron sino que más bien se quedó junto a su madre, para ser sobre quien repose el dolor y las tristezas de esa madre que no fue capaz de saber hacer con ellas.

Bien lo recalca Soler (2007) “La neurosis depende de los avatares de las pulsiones puestas en juego en lo que Freud reconoció como el conflicto edípico” (p. 115). Y en Miriam, la niña, se recorrieron varios avatares, saberse conocedora de la infidelidad de su padre, una madre que se sumergió en un estado depresivo y que puso sus ojos únicamente en su casa y en sus gemelos recién nacidos. Un significativo muerte frente a esa niña que la ubicó más adelante en sentirse que los que la rodeaban sería víctimas de desdichas.

Siguiendo con la estructura de neurosis, sin puntualizar hasta aquí de que modalidad es, se traerá el tema de los dos tiempos del trauma, porque esto se da independiente de la modalidad en que se ubique el sujeto. En esos dos, siendo el primero –que en el nivel dinámico lo denominamos como el trauma causal- cuando Miriam se siente invadida por el hermano y desprotegida por el esposo, hay entonces un retorno del segundo tiempo –denominado trauma originario- que lo vive la niña ante la infidelidad de su padre y la madre inmersa en depresión; se dirá entonces que hay un recuerdo reprimido que retorna.

Una vez que se ha realizado el análisis de la estructura y se ha mostrado como neurosis, la siguiente pregunta sería, ¿De qué modalidad de neurosis?,

aunque desde el lugar de quien escribe –muy particularmente- se encontró en Miriam rasgos claros de su modalidad.

Sin embargo, en una lectura rápida cuando el caso muestra que Miriam “Se sentía asediada por todos los lados y entraba en pánico horrible cada vez que un golpe o timbre anunciaba que alguien había llegado a la puerta de su oficina o de su casa. Creía que iba a llegar una mala noticia y no quería recibirla. Le aterraban las noticias de enfermedad y muerte que pudieran llegarle”, se podría cruzar la idea de una modalidad obsesiva, tema que abordaremos en siguientes líneas. Por ahora, retomaremos el análisis del nivel dinámico para más bien mostrar la evidencia de su modalidad: la histeria.

Revisando el discurso de la histérica que escribió Lacan, se puede ubicar muy bien la posición de Miriam, ubicada como objeto a del otro, tomando pues un significante amo, transferido por su padre, el cual fue cuida a tu hermana porque ella es incapaz de hacerse cargo de sus propios miedos. Se muestra su fantasma histórico, porque sin lugar a dudas la histérica se procura como objeto al Otro.

Como ya se lo relató, Miriam vive un momento de calma, porque claro está, en ese periodo se hace cargo de su deseo, sin embargo, como lo hace la histérica, su fantasma inconsciente, Miriam se asegura de mantener su insatisfacción, su posición de víctima desventurada y entonces regresa a continuar siendo para el otro objeto, porque es justamente esa insatisfacción la que dirige la vida de Miriam.

Miriam entonces toma el significante amo que desde lo simbólico ubicó el padre que cuide a los incapaces, puntualizando que Miriam la niña ya había sido expuesta en el imaginario a la historia oída de su madre; quien, siendo aún joven, tuvo que *hacerse cargo* de su madre viuda y de sus hermanas.

Miriam se posiciona entonces como objeto a, para el otro, siendo un primer otro para la madre a quien acompaña en su dolor y tristeza; luego para la hermana cargando sus miedos frente a la muerte de su novio en la

adolescencia y posterior ante el miedo que su esposo fallezca (lo cuida en su enfermedad); cuida inclusive de un compañero del trabajo del cual se sentía responsable.

En Miriam entonces se puede señalar su punto de goce siendo: La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO Capaces; pero es la invasión del hermano y el sentirse desprotegida por el esposo que la lleva a enfrentar un real, un momento de angustia; entonces acude a análisis y verbaliza su queja. Se esperará entonces que el proceso del análisis, la mueva un poco de su lugar de goce y se haga, de una mejor forma, cargo de su dolor.

Para ubicar el punto que el caso podría hacerle problema a la teoría; se retoma el tema de porqué ante una lectura rápida, se podría cruzar la idea de una modalidad obsesiva. En la historización del caso se menciona que Miriam se sentía asediada por todos los lados, entraba en pánico y que le aterraban las noticias de enfermedad y muerte.

Dirá al respecto Clastres y otros (1989) “Sin el sostén del fantasma no se puede saber cuál es la función de ese síntoma, por ejemplo, si el miedo a subir a un ascensor o a un avión es histérico u obsesivo” (p. 83); es decir en el caso de Miriam a pesar de presentar esos miedos y pánicos, su fantasma se ofrece como objeto al Otro, tal como lo describimos en el nivel dinámico.

Finalmente para cerrar el análisis entre porque una modalidad y no otra, se tomará una referencia de Lacan (1961): “la histeria y la obsesión se pueden definir a partir de los dos estatutos del deseo que llamé para ustedes el deseo insatisfecho y el deseo imposible, instituido en su imposibilidad” (p. 407), en Miriam su deseo no es imposible porque hubo un momento en su vida que fue realizado, sin embargo, ella se encargó de hacer la huida histérica para asegurar su insatisfacción.

En último lugar, como un aspecto sobresaliente del caso se hará mención que Miriam tomó de su madre –una mujer- el hacerse cargo de los demás, de los que eran incapaces; se ubicó en la posición sacrificial, predilección de las



históricas, porque se ofrece como objeto al Otro: se pone a disposición de primero la madre, luego la hermana y hasta de un compañero de trabajo.

Si se estuviese ajeno a los conceptos psicoanalíticos, quizás una pregunta por hacer sería ¿Por qué Miriam se ofrece al Otro?, si de eso luego se aqueja. Pero en este marco se tiene la respuesta; porque el caso de Miriam permite recordar y por tanto retomar la pregunta a la que Freud no halló una respuesta ¿Qué quiere una mujer?, mencionará Guimares (2018) al abordar el tema “Es una pregunta que se direcciona hacia una satisfacción extraña, enigmática, no descifrable, no nombrable, ¡impronunciable...!” (p. 9).

En Miriam se evidencia que el ofrecerse como objeto al otro, en esa repetición de ser la depositaria del dolor, tristezas y miedos de los demás, es donde deja ver un exceso de goce: enigmático, no descifrable; se podrá decir que es una satisfacción extraña porque eso que repite, de donde se sostiene, de ser: La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO Capaces, es decir su nombre de goce, lo cual le da un significado, y claro está por otro lado, es justamente eso también lo que le permite verbalizar su queja, cuando se encuentra haciéndose cargo del hermano y del esposo.

## CONCLUSIÓN

El análisis del caso de Miriam, ha permitido desde un nivel descriptivo historizar los acontecimientos de su vida, encuadrar su novela familiar y desde ese lugar hacer el análisis, de cómo los afectos recibidos y la respuesta que Miriam dio a ellos –desde esa insondable decisión del ser- fueron estructurándola en lo que hemos denominado neurosis y ubicándolo en una modalidad de histeria.

El caso dio la oportunidad también realizar un diagnóstico estructural, plantear por qué ante una lectura rápida podría suponerse una modalidad de obsesión, sin embargo, a través del desarrollo del caso se mostró evidencia clara de la modalidad de histeria. El caso permitió mostrar el aspecto que se ha considerado como sobresalientes del caso. Para ello se retomará el tema sobre el deseo y como Miriam se ofrece como objeto al Otro y se citará a Holguín (2018):

Qué quiere una mujer, a su reformulación en términos de la singularidad del goce, de qué goza una mujer. Si en Freud se trata de lo que a la mujer le hace falta y los modos de sustitución posible, en Lacan en cambio, se tratará de la experiencia de un goce en exceso que resulta imposible de negativizar. (p. 31)

Desde Freud en Miriam se dirá que ella se ofrece como objeto del Otro, porque lo que a ella le está faltando es hacerse cargo de su deseo; ella se ubica para el Otro como La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos y de esa manera hace con su falta. Desde Lacan se dirá que ese ofrecerse al Otro es sin límites, hasta el punto de abandonar su trabajo para hacerse cargo de un miedo de su hermana –que su esposo muera- y ahí en esa acción inclinada la infinitización, se deja ver su goce, pero no cualquiera sino su goce femenino.

Para concluir el recorrido del caso, se otorgará el permiso para ver a Miriam como una mujer fuerte, fuerte para darse el lujo de ser La Depositaria de los quebrantos familiares, de la tristeza de su madre, de los dolores por los

desamores de su hermana y de sus miedos. Se dijo de Miriam entonces que su nombre de goce es La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO Capaces, porque ella se hace cargo, pero no de cualquiera sino de aquellos que no pueden con la carga.

Miriam tomó el significante muerte e hizo de su vida un constante velorio, porque se dirigió sobre la base que se dice cuando se asiste a uno: “Los acompaño en su dolor”, esa fue ella, pero de una forma literal, no como cada uno los presentes que da el pésame en un velorio, que verbaliza la frase como un mero formalismo.

Y Miriam al colocarse como la depositaria, no sólo cargo con lo que los demás no pudieron, sino que los acompañaba durante sus tragedias, por eso se otorga el permiso de visualizarla fuerte; y es así justamente, como muy bien los padres de Miriam lo reconocen, cuando dicen que su hermana tenía dificultades para hacerse cargo, pero no ella.

## REFERENCIAS

- Anónimo. (2016). Síntoma histérico, ataque histérico y fantasma histérico: Clínica y cura. *Herramientas Psi*, 21. Recuperado el 9 de Enero de 2020, de <http://herramientaspsi.blogspot.com/>
- Bernal, H. (2009). Las Estructuras Clínicas en el Psicoanálisis . *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiesis»*. Recuperado el 18 de Enero de 2020, de <http://www.funlam.edu.co/poiesis>
- Chemama, R. (1996). *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Clastres, G., Cottet, S., Gorog, J.-J., Kaltenbeck, F., Maleval, J.-C., Schneiderman, S., . . . Strauss, M. (1989). *Vicisitudes de la histeria*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Conde, F. (2015). Los afectos como efectos del lenguaje sobre el cuerpo: de las pasiones de Aristóteles a los afectos en la teoría psicoanalítica de Freud y Lacan. *Revista Internacional de Filosofía*, nº 65, 119-132. Recuperado el 16 de Diciembre de 2019, de <https://revistas.um.es/daimon/article/view/182691>
- Fernández, M. (2013). ¿Qué es un trauma? *Varité*. Recuperado el 16 de Diciembre de 2019, de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/El-trauma-en-el-psicoanalisis/717/Que-es-un-trauma->
- González, E. (2018). Deseo Materno en mujeres y madres enmarcadas en las Neurosis Obsesivas. *Boletín-33 a-ritmo propio*. Recuperado el 9 de Diciembre de 2018, de <http://www.nel-amp.org/index.php?file=Carteles/Boletin-de-carteles/033/Productos-de-carteles/Productos-sobre-madres/Deseo>
- Guimaraes, L. (2018). *¿Qué quiere una mujer?* (G. J. Mayra de Hanze, Ed.) Guayaquil, Ecuador: Aquelarre.
- Holguín, C. (2018). *¿Qué quiere una mujer?* (G. J. Mayra de Hanze, Ed.) Guayaquil, Ecuador: Aquelarre.
- Lacan, J. (1961). *El Seminario. Libro 8. La transferencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1970). *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Miller, J.-A. (2011). *Los divinos detalles*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Mónica, T. (2014). *Clínica de la neurosis*. Buenos Aires, Argentina: Grama.
- Nasio, J. (1991). *El dolor de la histeria*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Sánchez, J. (2016). Estudio de caso: una manera de investigar en psicoanálisis. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP versión On-line. Ajayu vol.14 no.1 La Paz mar. 2016*. Recuperado el 9 de Diciembre de 2019, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-21612016000100002](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000100002)

Soler, C. (2007). *Finales de Análisis*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Tendlarz, S. (1997). Lo que hay de metáfora y metonimia en la satisfacción del síntoma. *Artículos | Experiencia analítica*. Recuperado el 12 de Enero de 2020, de <http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Experiencia-analitica/Lo-que-hay-de-metafora-y-metonimia-en->



**Presidencia  
de la República  
del Ecuador**



**Plan Nacional  
de Ciencia, Tecnología,  
Innovación y Saberes**



**SENESCYT**  
Secretaría Nacional de Educación Superior,  
Ciencia, Tecnología e Innovación

## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Salame Benalcázar María Belén**, con C.C: # **(0703178293)** autor/a del **componente práctico del examen complejo: La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO Capaces** previo a la obtención del título de **Psicóloga Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 26 de **febrero** de **2020**

f. \_\_\_\_\_

Nombre: **Salame Benalcázar María Belén**

C.C: **0703178293**



## **REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

### **FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN**

<b>TEMA Y SUBTEMA:</b>	La Depositaria de los dolores, tristezas y miedos de Los NO Capaces		
<b>AUTOR(ES)</b>	María Belén Salame Benalcázar		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES)</b>	Psic. Cl. Rosa Irene Gómez Aguayo, Mgs/Psic. Cl. Álvarez Chaca Carlota Carolina, Mgs.		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>FACULTAD:</b>	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
<b>CARRERA:</b>	Carrera psicología clínica		
<b>TITULO OBTENIDO:</b>	Psicóloga Clínica		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	26 de febrero de 2020	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	31
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Análisis de Caso, Psicoanálisis, Estructuras Clínicas		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Histeria, Fantasma, Goce, Represión, Síntoma, Goce femenino		
<b>RESUMEN/ABSTRACT</b> (150-250 palabras):	<p>Se presenta el análisis de un caso desde la perspectiva psicoanalítica; se ha considerado dicha perspectiva porque ésta se encarga de temas muy simples pero que al mismo tiempo son inmensamente complejos, entre ellas podríamos mencionar al amor-odio, deseo-ley, sufrimiento-placer. Si bien es cierto son simples, pero son también eternamente actuales. El caso se ocupa de una mujer cercana a los cuarenta años que se ha hecho cargo de los dolores ajenos, que desde su niñez tomó una posición de llevar en ella las situaciones penosas de quienes la rodeaban, primero fue de su madre y hermana; y el ciclo continuó hasta que se convirtió en una adulta, porque no sólo cargó con las de aquellas dos mujeres que marcaron su infancia, sino que luego lo hizo inclusive con los acontecimientos que rodearon a su esposo y hermano. Se podría decir que ella goza en ser aquella que carga con los dolores de los demás, como si eso le diera una significación, como si necesitase cargar con los dolores de otros para contar con una aprobación y sentir entonces que tiene un propósito en la vida. Por esa relación que tiene con el otro, por esa búsqueda a través del otro de ser aquella depositaria del dolor y tristeza; podríamos pensar entonces que estamos frente a una neurosis, de la modalidad histérica; una mujer que necesita del Otro para sentirse "viva"; una mujer que busca en el otro ser aceptada bajo el precio de soportar las penurias de ellos.</p>		
<b>ADJUNTO PDF:</b>	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	<b>Teléfono:</b> +593-4-991467148	<b>E-mail:</b> <a href="mailto:bsalamebe@hotmail.com">bsalamebe@hotmail.com</a>	
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::</b>	<b>Nombre:</b> Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.		
	<b>Teléfono:</b> +593-4-3804600 ext. 1413 - 1419		
	<b>E-mail:</b> francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
<b>Nº. DE REGISTRO</b> (en base a datos):			
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>			
<b>DIRECCIÓN URL</b> (tesis en la web):			